



IV

CERVANTES

Tiene aquel manco singular oficio:
es un juglar cuya canción apena:
cuando su voz regocijada suena
hay en ella lamentos de suplicio.

Por extraño poder de su artificio,
la humanidad de donosura llena
desatando la risa en ancha vena
la imagen mofa de su propio juicio.

Entretiene sus hambres el bocado
que le arroja soberbio potentado
con humillante y compasivo ceño:

Devorando sus íntimos enojos,
él se venga poniendo ante sus ojos
las toscas desnudeces del Ensueño!